

servadas por los judíos, enemigos mortales de los cristianos.

P. ¿Qué adviertes en las profecías?

R. Que anuncian ordinariamente dos acontecimientos; uno que debe realizarse muy pronto, y otro que se cumplirá mas tarde.

P. ¿Por qué anuncian los Profetas dos acontecimientos?

R. Para que, realizado el primero, no pueda ponerse en duda el cumplimiento del segundo.

P. ¿Cuáles son las primeras profecías circunstanciadas del Mesías?

R. Las de David, que se hallan en los cánticos llamados *Salmos*, y que se hicieron mil años antes de Nuestro Señor.

P. ¿Qué predijo David del Mesías?

R. Que le desconocerian los judíos, que seria vendido por uno de sus amigos, que le escupirian en el rostro, que se mofarian de él en su dolor, que le taladrarian los piés y las manos, que se tirarian suertes sobre sus vestiduras, y le darian á beber vinagre; que resucitaria sin ver la corrupcion del sepulcro, y que convertiria las naciones. Todo esto se ha cumplido en Nuestro Señor y en él solo; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por David.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber hecho vaticinar con tanto tiempo de antemano los misterios del Mesías, y haberme dado de este modo una prueba infalible de la verdad de mi fe.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mi mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *leeré la Escritura con el mas profundo respeto.*

LECCION XXXIX.

Vaticinios del Mesías. — Profecias de Isaías. (Antes de Jesucristo, 721).

P. ¿Qué fue de reino de Israel despues de la separacion?

R. Se entregó casi todo á la idolatría, y fue destruido por Salmanasar, rey de Asiria, quien se llevó las diez tribus cautivas á Nínive: habia durado doscientos cincuenta y cuatro años.

P. ¿Qué fue del reino de Judá?

R. Aunque permaneció mas fiel al Señor, se entregó tambien á la idolatría; mas no perseveró en ella, merced á los Profetas que Dios le envió para atraerlo á la penitencia y anunciarle la venida del Mesías.

P. Nómbrame algunos de los profetas enviados al reino de Judá.

R. Uno de ellos fue Isaías, descendiente de la raza real de David, y elegido por Dios desde su niñez para anunciar lo por venir, lo cual hizo cerca de setecientos años antes de Nuestro Señor, hasta que fue aserrado en dos pedazos por mandato del rey Mauasés, cuyas impiedades habia reprendido.

P. ¿Cuáles son los acontecimientos próximos que anuncia?

R. Para probar á los judíos la verdad de sus profecias acerca del Redentor, les anuncia tres acontecimientos mas cercanos: 1.º la libertad de Jerusalem, sitiada por dos reyes enemigos; 2.º la derrota de Sennaquerib; 3.º la ruina de Jerusalem por Nabucodonosor.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que convertirá las naciones idólatras, que nacerá de una madre siempre virgen, que será adorado por reyes en su cuna, y que tendrá un precursor que preparará al pueblo para recibirle.

P. ¿Qué anuncia además?

R. Que curará milagrosamente una multitud de enfermos, que morirá entre malvados, sin desplegar si-

quiera los labios para quejarse, que dará su vida, porque así lo querrá, para expiar nuestros pecados, que reinará en el mundo, que su sepulcro será glorioso, y que la Iglesia su esposa le dará innumerables hijos. Todos estos rasgos del Mesías, trazados por Isaías, corresponden á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Isaías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado tantos profetas á vuestro pueblo para atraerle á la penitencia y anunciarle el Mesías. Haced que sea dócil á la voz de los profetas de la nueva ley, vuestros ministros, que me llaman de vuestra parte á la penitencia, y me anuncian el cielo en recompensa de mi docilidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *escucharé con respeto el Catecismo.*

LECCION XL.

Vaticinios del Mesías.—Profecías de Oseas, de Miqueas, de Joel y de Jeremías. (Antes de Jesucristo, 600).

P. ¿Quién fue el tercer profeta del Mesías?

R. Oseas, que vivió en tiempo de Isaías, y probó la verdad de sus vaticinios acerca del Mesías anunciando dos acontecimientos próximos, á saber: la ruina de Samaria, y la del reino de Judá.

P. ¿Qué dice del Mesías?

R. Que siendo aun niño será llevado á Egipto, de donde volverá por mandato de su Padre, que convertirá las naciones, y que los judíos serán dispersos por toda la tierra por haberle desconocido. Todo esto se ha cumplido en Nuestro Señor, y en él tan solo; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Oseas.

P. ¿Cuál fue el cuarto profeta del Mesías?

R. Miqueas, contemporáneo de Oseas, que autorizó

su misión vaticinando las desgracias próximas con que serian castigados el reino de Israel y el de Judá.

P. ¿Qué anuncia relativamente al Mesías?

R. Que nacerá en Belen, que será Dios y Hombre, que convertirá las naciones, que su reinado será eterno, y será él nuestra reconciliación. Todos estos caractéres reunidos corresponden á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Miqueas.

P. ¿Cuál es el quinto profeta del Mesías?

R. Joel, nacido en la misma época que los anteriores, que probó que anunciaba al Mesías vaticinando un acontecimiento próximo, es decir, un hambre espantosa que assoló todo el país.

P. ¿Qué anuncia acerca del Mesías?

R. Que enviará el Espíritu Santo á su Iglesia, que los fieles profetizarán, y que el Mesías vendrá á juzgar al mundo con gran poder y majestad. Las dos primeras partes de esta profecía, cumplidas ya por Nuestro Señor, responden del cumplimiento de la tercera; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Joel.

P. ¿Cuál es el sexto profeta del Mesías?

R. Jeremías, á quien Dios suscitó cerca de cincuenta años despues que los que acabamos de nombrar, haciéndole anunciar, para probar sus vaticinios respecto del Mesías, un gran número de acontecimientos de que fueron testigos los judíos, entre otros la toma de Jerusalem por Nabucodonosor y el cautiverio de Babilonia.

P. ¿Qué anuncia acerca del Mesías?

R. Que á su nacimiento se dará muerte á los niños de Belen y sus cercanías, y que sus madres quedarán desconsoladas; que convertirá las naciones, y establecerá una nueva alianza mas perfecta que la primera. Todo esto corresponde á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Jeremías.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por habernos enviado el Mesías tantas veces vaticinado por los Profetas; haced que lo escuche con docilidad como una

oveja fiel, para que en el día de su terrible juicio merezca oír estas palabras consoladoras: Venid, los benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el origen del mundo.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me diré con frecuencia: Dios juzgará esta accion, esta palabra y esta lectura.*

LECCION XLI.

*Vaticinios del Mesías.—Profecías de Ezequiel.
(Antes de Jesucristo, 580).*

P. ¿Cuál es el séptimo profeta del Mesías?

R. Ezequiel, suscitado por Dios para reprender al pueblo judío cautivo en Babilonia, y animarle y consolarle.

P. ¿Qué acontecimientos próximos anuncia Ezequiel?

R. En prueba de sus vaticinios respecto del Mesías, anuncia á los judíos que serán libertados de su cautiverio, y que será reedificado el templo de Jerusalem, lo cual se verificó algunos años despues.

P. ¿No anuncia otro acontecimiento?

R. Que desde el momento de su vaticinio, el Egipto no tendrá en lo sucesivo príncipe de su sangre, y los mismos impíos de nuestros días han reconocido el cumplimiento de este oráculo.

P. ¿Qué dice Ezequiel respecto del Mesías?

R. Que será de la raza de David, que será el pastor único que reunirá los judíos y los gentiles en un solo aprisco, y que establecerá una nueva ley mas perfecta que la antigua, y que subsistirá siempre.—Tan solo Nuestro Señor presenta todos estos caractéres; luego es el Mesías vaticinado por Ezequiel.

P. ¿Apareció algun otro profeta durante el cautiverio de Babilonia?

R. Apareció tambien otro gran profeta llamado Daniel.

P. ¿Dónde se educó Daniel?

R. Daniel y tres jóvenes israelitas llamados Ananías, Misael y Azarías, se educaron en la corte de Nabucodonosor, rey de Babilonia, pero permanecieron siempre fieles á su religion, negándose á comer manjares de la mesa del Rey, por no dañar su conciencia.

P. ¿Cómo recompensó el Señor su fidelidad?

R. Dándoles una gran ciencia, y haciéndoles agradables á Nabucodonosor.

P. ¿Qué sucedió á este Príncipe?

R. Tuvo un sueño misterioso que le causó suma inquietud, y cuyo recuerdo perdió, pero exigió bajo pena de muerte que le diesen su explicacion.

P. ¿Qué hizo Daniel?

R. Explicó, inspirado de Dios, el sueño del Rey que anunciaba los cuatro grandes imperios, el de los babilonios, el de los persas, el de los griegos y el de los romanos, cuya sucesion debia preparar el imperio del Mesías, es decir, la Iglesia.

P. ¿Qué hizo en seguida Nabucodonosor?

R. Mandó construir una estatua de grande altura, y que todo el mundo la adorase; pero los jóvenes hebreos se negaron á obedecer, por cuya razon el Rey mandó arrojarles en un horno ardiendo, donde el Señor los conservó milagrosamente.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado en medio de las llamas á vuestros fieles siervos; dadme su fidelidad hácia vuestra santa ley, y su valor para arrostrar el respeto humano, á fin de liberarme yo mismo de las llamas eternas.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *nunca aceptaré carnes en los días en que están prohibidas.*

LECCION XLII.

Vaticinios del Mesías.— *Profecías de Daniel.*
(Antes de Jesucristo, 531-538).

P. ¿Cómo vivió Daniel después del milagro del horno ardiendo?

R. Vivió lejos del tumulto de la corte, orando con fervor por la libertad de los judíos.

P. ¿Cómo le sacó el Señor de su oscuridad?

R. Baltasar, nieto y sucesor de Nabucodonosor, profanaba en un festin los vasos sagrados del templo de Jerusalen, cuando apareció una mano en la pared que escribió estas palabras misteriosas: *Mane, tece, fares*, que llenaron al Rey de espanto, y le obligaron á llamar á Daniel para que se las explicase.

P. ¿Qué significaban aquellas tres palabras?

R. La primera significaba: *El Señor ha contado los dias de tu reinado, y tocan á su fin*; la segunda: *Has sido pesado en la balanza, y fue muy ligero tu peso*; la tercera: *Tu reino ha sido dividido y dado en herencia á los medos y á los persas*. Ejecutóse aquella misma noche la sentencia; Ciro se apoderó de Babilonia, y fue muerto Baltasar.

P. ¿Mereció Daniel el favor de los nuevos conquistadores?

R. Sí, y por esto fue el blanco de los celos de los señores de la corte, que le hicieron arrojar en la cueva de los leones, pero no le hicieron daño alguno estos animales.

P. Explica las profecías de Daniel.

R. Daniel anuncia, en prueba de sus vaticinios respecto del Mesías: 1.º la sucesion de los cuatro grandes imperios; 2.º la época precisa en que será reedificada la ciudad de Jerusalen, destruida por Nabucodonosor.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que vendrá dentro de cuatrocientos noventa años, que restablecerá el reinado de la virtud en la tierra, que le renegarán los judíos, que será muerto, y que después de esto serán destruidos el templo y la ciudad de Jeru-

salen, y los judíos se verán en un estado de desolacion que durará hasta el fin de los siglos.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Que ha venido el Mesías, pues hace mas de mil ochocientos años que tuvo lugar la ruina de Jerusalen y del templo que debia seguir á la venida del Mesías.

P. ¿Qué prueba además?

R. Que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías vaticinado por Daniel, pues vino en el momento indicado por el Profeta, restableció el reinado del verdadero Dios en la tierra, y fue renegado y muerto por los judíos, dispersos desde esta época por todo el universo.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber anunciado con tanta precision el nacimiento y los caracteres del Mesías; reconozco con transporte á este divino Mesías en Nuestro Señor Jesucristo, que reunió en sí solo todos los caracteres del Mesías vaticinado por Daniel.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *oraré por la conversion de los judíos.*

LECCION XLIII.

Vaticinios del Mesías.— *Profecías de Aggeo, Zacarias y Malaquías.* (Antes de Jesucristo, 538-454).

P. ¿Quién libertó á los judíos del cautiverio de Babilonia?

R. Ciro, que á ruegos de Daniel permitió á los judíos que regresaran á su patria y reedificaran el templo de Jerusalen.

P. ¿Cuál fue su primer cuidado al llegar á su patria?

R. Dar impulso para la construccion del templo; pero los ancianos que habian visto el de Salomon setenta años antes, no podian contener su llanto al considerar cuán inferior seria el nuevo al antiguo.

P. ¿Qué hizo el Señor para consolarlos?

R. Envío al profeta Aggeo, quien les anunció que la gloria del nuevo templo excedería infinitamente á la del antiguo, porque el Mesías entraría en él en persona para anunciar la reconciliación de todos los hombres con Dios.

P. ¿Qué prueba esta profecía?

R. Prueba, como la de Daniel, que el Mesías ha venido hace mucho tiempo, pues entró en el segundo templo, destruido el año 70 de la era cristiana, y que Nuestro Señor es verdaderamente el Mesías, pues reconcilió los hombres con Dios, expiando nuestros pecados en la cruz, y sacándonos de la idolatría.

P. ¿Qué acontecimiento próximo anunció el profeta Aggeo?

R. Para demostrar á los judíos que decía verdad al hablar del Mesías, les anunció un acontecimiento próximo, es decir, la repentina cesación de una esterilidad que duraba cerca de diez años.

P. ¿Quién es el décimo profeta del Mesías?

R. Zacarías, contemporáneo de Aggeo.

P. ¿Qué anuncia respecto del Mesías?

R. Que será un rey lleno de justicia, dulzura y humildad; que entrará en Jerusalem en medio de aclamaciones, montado en una asna seguida de su pollino; que será vendido por treinta monedas de plata; que este dinero será llevado al templo y dado á un ollero; que le taladrarán las manos, y que convertirá á las naciones. Solo Nuestro Señor ha verificado todos los rasgos de esta profecía; luego es el Mesías vaticinado por Zacarías.

P. ¿Cuál fue el acontecimiento próximo vaticinado por Zacarías?

R. Un acontecimiento muy inverosímil entonces, á saber, que Jerusalem iba á ser una ciudad muy floreciente.

P. ¿Cuál es el oncenavo profeta del Mesías?

R. Malaquías, que profetizó cuando Esdras dió la última mano á la construcción del segundo templo.

P. ¿Qué dice este Profeta?

R. Que los sacrificios que volverían á ofrecerse en el nuevo templo cesarian pronto de ser agradables al Señor, y los reemplazaría un sacrificio único, santo y ofrecido en todo el mundo desde Oriente á Occidente, y que el Mesías tendrá un precursor dotado del espíritu y de la virtud del profeta Elías, para atraer á los judíos á la fe de Abraham, de Isaac y de Jacob, y prepararlos á escuchar al Deseado de las naciones. Todo esto corresponde á Nuestro Señor, y solamente á él; luego Nuestro Señor es el Mesías vaticinado por Malaquías.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber velado con tanta solicitud por vuestro pueblo durante su permanencia en medio de las naciones infieles, por haberlo sacado del cautiverio y restituido á la tierra de sus padres. Velad también por mí, os lo suplico, mientras habite en medio de un mundo que no os conoce; sacadme de mi destierro, y llevadme á Vos en mi patria celestial.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré con mucha devoción al santo sacrificio de la misa.*

LECCION XLIV.

Resumen general y aplicación de las promesas, figuras y profecias á Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Por qué prometió Dios al hombre un Redentor desde el principio del mundo?

R. Para que no se desanimara, ni entregase á la desesperación, y para enseñarle á santificar sus acciones y oraciones uniéndolas á las del Redentor futuro, y asegurar por este medio su salvación.

P. ¿Qué nos enseñan las seis promesas del Mesías?

R. La venida y la genealogía del Mesías. La primera nos enseña que vendrá; la segunda, que saldrá del pueblo judío y no de los otros; la tercera, que nacerá de

Isaac y no de Ismael; la cuarta, de Jacob y no de Esaú; la quinta, de la tribu de Judá y no de las otras, y finalmente la sexta, de la familia de David.

P. ¿Por qué trazó Dios de antemano el retrato del Mesías?

R. Para no exponer al hombre á que no le conociera cuando viniese, ó tomara por el Mesías al primer impostor que declarase serlo.

P. ¿Cómo nos trazó Dios el retrato ó filiacion del Mesías?

R. De dos modos; por medio de las figuras y de las profecías.

P. ¿Cómo por medio de las figuras?

R. Representándonos al Mesías en Adán, padre de un mundo nuevo; en Abel, muerto por sus hermanos; en Noé, formando la Iglesia; en Isaac, ofrecido en sacrificio en el Calvario por la mano de su propio padre; en el cordero pascual y el maná, salvando á los hombres del Ángel exterminador, y alimentándolos con un manjar bajado del cielo; en Moisés, guiador y legislador del mundo, y en la serpiente de bronce, elevado sobre la cruz, y curándonos de las mordeduras de la serpiente.

P. Continúa la misma respuesta.

R. En David, derrocando á un gigante á pesar de la desigualdad de las fuerzas, perseguido por un hijo desnaturalizado, y subiendo con los pies descalzos y llorando el monte de los Olivos; en Jonás, predicando la penitencia á los judíos que no le escuchan, permaneciendo tres días y tres noches en el seno del mar, y saliendo despues lleno de vida, y predicando á los gentiles que se convierten.

P. ¿De qué otro modo nos trazó Dios la filiacion del Mesías?

R. Por medio de las profecías, que disipan todas las nubes y terminan lo que solo habian bosquejado las figuras.

P. ¿Cómo pintan los Profetas al Mesías?

R. Del modo siguiente: Nacerá en Belen de una madre siempre virgen, cuando el cetro de David haya pasa-

do á las manos de un príncipe extranjero, y le adorarán en su cuna reyes que le ofrecerán presentes de oro y perfumes. Con motivo de su nacimiento se dará muerte á los niños de Belen, pero él se retirará á Egipto: será la misma dulzura; curará los enfermos y resucitará los muertos; entrará en triunfo en Jerusalem, montado en una asna seguida de su pollino, irá al segundo templo, y le desconocerán los judíos.

P. ¿Qué dicen además?

R. Le hará traicion uno de los que coman á su mesa; será vendido por treinta monedas de plata, y este dinero será llevado al templo y dado á un ollero. Será maltratado y cubierto de salivas, le taladrarán los pies y las manos, y ni aun abrirá la boca para quejarse; le colocarán entre dos malhechores, le presentarán vinagre para beber, se repartirán sus vestiduras, y tirarán suertes sobre su túnica.

P. Continúa el mismo asunto.

R. Será muerto, y esto, decia Daniel, sucederá dentro de cuatrocientos noventa años. Permanecerá tres días en el sepulcro, de donde saldrá lleno de vida, subirá al cielo, enviará el Espíritu Santo á sus discípulos, y finalmente convertirá á todas las naciones. Para castigar á los judíos por haberle dado muerte, serán destruidos su templo y su ciudad, y ellos mismos andarán errantes y dispersos por la tierra hasta el fin del mundo.

P. ¿Quién es, pues, el Mesías?

R. La filiacion trazada por las promesas, figuras y profecías nos lleva directamente á Belen, y reconocemos por Mesías á Jesús, hijo de María, á quien enteramente y solo á él corresponde esta filiacion.

P. ¿Á quién confió Dios la custodia de todas estas asombrosas revelaciones?

R. Precisamente á los judíos, enemigos declarados de Jesucristo, y ellas prueban que Jesucristo es el Mesías que rechazaron, al encargarles además que las defendieran y las llevasen consigo por toda la tierra.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy no sola-

mente por habernos prometido un Salvador, sino también por haberlo retratado tan claramente por tan larga serie de figuras y profecías. Me postro á vuestras plantas, Señor mio Jesús, y os reconozco por el hijo de David, redentor del mundo. Gracias os doy además, Dios mio, por haber elegido un medio tan admirable para conservar vuestras santas Escrituras, y darlas á conocer á todos los pueblos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pronunciaré con respeto el nombre adorable de Nuestro Señor Jesucristo.*

LECCION XLV.

Preparacion del Mesias. — Monarquía de los asirios. (Antes de Jesucristo, 900-460).

P. ¿Qué entiendes al decir que el Mesías fue preparado?

R. Que la Providencia hizo que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías y al establecimiento de su reinado, que es el Evangelio.

P. ¿Cómo se prueba esta verdad?

R. En primer lugar, es preciso recordar cuatro cosas que Dios habia resuelto desde toda la eternidad.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Que el Mesías saldría del pueblo judío, el cual sería el depositario obligado de esta gran promesa, y el custodio fiel de la verdadera religion hasta la venida del Mesías.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Que el Mesías nacería del pueblo judío en la Judea, de la tribu de Judá y de la familia de David.

P. ¿Cuál es la tercera?

R. Que el reinado del Mesías, es decir, el Evangelio, se establecería con gran rapidez de un extremo á otro del mundo.

P. ¿Cuál es la cuarta?

R. Que el Mesías reuniría bajo su imperio todos los pueblos de Oriente y Occidente, trocados en un solo pueblo de hermanos, y que nacería en la pequeña ciudad de Belén cuando la tribu de Judá hubiera perdido su poder soberano.

P. ¿Qué debe hacerse en seguida?

R. Demostrar que todos los acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo judío, ó en las naciones infieles, cooperaron al cumplimiento de aquellos grandes designios.

P. Demuéstranos que es así.

R. Solo para esto forma Dios el pueblo judío, vela sobre él como por la pupila de sus ojos, le da su ley, le envía sus Profetas, y establece las cuatro grandes monarquías anunciadas por Daniel.

P. ¿Cuáles son estas cuatro monarquías?

R. La de los asirios, la de los persas, la de los griegos y la de los romanos.

P. ¿Cómo contribuyó la monarquía de los asirios á establecer el reinado del Mesías?

R. Obligando á los judíos á conservar fielmente la promesa del Mesías y el culto del verdadero Dios.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Con las mismas palabras del profeta Isaias que dice, que los asirios son un azote de que se sirve Dios para corregir á su pueblo siempre que cae en la idolatría, y obligarle á volver á la verdadera religion.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Exactamente, porque los asirios curaron de tal modo al pueblo judío de su inclinación á la idolatría, que desde el cautiverio de Babilonia no volvió á caer en ella, y hasta quisieron traspasar las órdenes de Dios destruyendo el pueblo judío, al que solo debían corregir.

P. ¿Qué hicieron para esto?

R. Nabucodonosor su rey envió á su general Holofernes á la cabeza de un ejército formidable, para asolar la Judea y establecer la idolatría.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por los

milagros innumerables por medio de los cuales vuestra omnipotencia y vuestra sabiduría infinita hicieron que todos los acontecimientos del mundo cooperasen á la gloria del Mesías, vuestro Hijo y mi Redentor, como vuestros Profetas lo habian vaticinado y Vos lo habiais decidido desde toda la eternidad.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me someteré sin murmurar á los decretos de la Providencia.*

LECCION XLVI.

Preparacion del Mesías.— Monarquía de los asirios.— Historia de Judit.

P. ¿Qué hicieron los judíos al ver llegar á Holofernes?

R. Recurrieron al Señor por medio de la oracion, la penitencia y el ayuno. La pequeña ciudad de Betulia especialmente, animada por Judit, dió el ejemplo del fervor.

P. ¿Quién era Judit?

R. Una santa viuda que pasaba su vida en el ejercicio de la oracion, del ayuno y de las buenas obras. Viéndose sitiados los habitantes de Betulia, resolvieron entregarse al cabo de cinco dias, á no ser que el Señor los librase antes de este plazo; pero Judit los indujo á que pusieran toda su confianza en Dios, y habiendo salido de la ciudad, se presentó en el campo de los asirios.

P. ¿Á dónde la llevaron?

R. Los soldados la llevaron á la tienda de Holofernes, que la interrogó y la hizo colocar en una tienda, mandando que se le guardase toda clase de miramientos.

P. ¿Qué sucedió despues?

R. Cuatro dias despues de la llegada de Judit, Holofernes dió un gran festin á todos sus oficiales, y bebió tan excesivamente que se vieron obligados á llevarle á su lecho, donde se durmió con profundo sueño, y Judit quedó sola con su criada.

P. ¿Qué hizo Judit?

R. Encomendóse á Dios, se acercó al lecho de Holofernes y le cortó la cabeza.

P. ¿Á quién la entregó?

R. Á su criada, que la ocultó en un saco, y ambas volvieron á las puertas de Betulia.

P. ¿Qué hicieron los isarelititas?

R. Al ver la cabeza de Holofernes, bendijeron al Señor y salieron de la ciudad para atacar á los asirios, en los cuales hicieron una terrible carnicería, y se apoderaron de sus ricos despojos; despues de lo cual Judit, figura de la Virgen santísima, volvió á su vida de oraciones y de penitencia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado tan cuidadosamente el recuerdo del Redentor. dadme la gracia de aprovecharme de sus méritos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me encomendaré á Dios en todos mis peligros.*

LECCION XLVII.

Preparacion del Mesías.— Historia de Tobías. (Antes de Jesucristo, 611).

P. ¿Cómo contribuyó además la gran monarquía de los asirios para establecer el reinado del Mesías?

R. Llevando cautivos á Ninive á los israelitas.

P. ¿Por qué?

R. Porque transportando los asirios á Ninive á las diez tribus separadas, contribuyeron á que se esparciese entre los infieles el conocimiento de la verdadera religion, y por consiguiente la promesa del Mesías, que era su primer artículo.

P. Demuéstranos esta verdad.

R. El santo varon Tobías, llevado cautivo á Ninive, decia por inspiracion del Señor: Hijos de Israel, ensal-

zad al Señor, porque os ha dispersado entre las naciones para que conteis sus maravillas, y para que todos los pueblos sepan que no hay otro Dios que él.

P. Cuéntanos la historia de Tobías.

R. Tobías era de la tribu de Neftali; pasó su infancia y su juventud en una inocencia perfecta, y fue llevado cautivo á Ninive con su mujer y su hijo.

P. ¿Cuál era su ocupacion?

R. Ocupábase continuamente en hacer bien á los israelitas cautivos como él; partia con ellos los pocos bienes que le restaban; enterraba á los que hacia matar el rey de Ninive; y un día que acababa de cumplir con esta obra de misericordia, se durmió, y las inmundicias que cayeron de un nido de golondrinas sobre sus ojos le hicieron perder la vista.

P. ¿Qué hizo entonces?

R. Creyéndose próximo á morir, llamó á su hijo, el jóven Tobías, y cual padre cristiano le recomendó el temor de Dios y la caridad para con los pobres.

P. ¿Á dónde envió á su hijo?

R. Á Rages, ciudad de Media, á buscar una cantidad de dinero que habia prestado á uno de sus parientes, llamado Gabelo. El jóven Tobías partió en compañía de un Ángel, y se casó con Sara hija de Raguel, próximo pariente de su padre.

P. ¿Qué hizo en seguida el jóven Tobías?

R. Guiado siempre por el Ángel, regresó con su esposa y grandes riquezas al lado de su padre, á quien restituyó la vista frotándole los ojos con la hiel de un pez, y el santo anciano tuvo el consuelo de ver prosperar á su hijo y sus nietos, siguiendo los buenos ejemplos y las sábias lecciones que les habia dado.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber sacado bien del mal haciendo servir de preparacion al reinado del Mesías el castigo de los israelitas y su dispersion entre los gentiles.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testi-

monio de este amor, profesaré el mayor respeto á mi padre y á mi madre.

LECCION XLVIII.

Preparacion del Mesías.— Monarquía de los persas.— Historia de Ester. (Antes de Jesucristo, 460).

P. ¿Cómo contribuyó la gran monarquía de los persas á establecer el reinado del Mesías?

R. Haciendo nacer al mismo Mesías en Judea, segun los oráculos de los Profetas.

P. ¿Cómo lo pruebas?

R. Se prueba por las mismas palabras del profeta Isafas, que llama á Ciro por su nombre doscientos años antes del nacimiento de este Príncipe, diciendo que el Señor le ha hecho vencedor de todos sus enemigos para libertar al pueblo judío del cautiverio de Babilonia, y volverlo á conducir á Judea.

P. ¿Se cumplió esta profecía?

R. Al pié de la letra, porque Ciro y sus sucesores libertaron á los judíos del cautiverio de Babilonia, les dieron libertad de regresar á Judea, donde los conservaron con la distincion de tribus, á pesar de los esfuerzos de sus enemigos.

P. Nómbrame uno de estos enemigos.

R. Uno de ellos fue Aman, favorito de Asuero, rey de Persia. Era tan orgulloso, que pretendia que todo el mundo doblase la rodilla para adorarle cuando pasaba; pero Mardoqueo, judío de origen, se negó, porque su conciencia no le permitia rendir á un hombre los honores que solo son debidos á Dios; por lo cual Aman resolvió destruir todo el pueblo judío para vengarse.

P. ¿Quién salvó al pueblo judío?

R. Ester, sobrina de Mardoqueo y esposa de Asuero, fue quien salvó al pueblo judío.

P. ¿Cómo lo salvó?

R. Suplicó al Rey que fuera con Aman á tomar parte en un festin que habia preparado, y en medio de la co-

mida dijo al Rey: *Os pido mi vida y la de mi pueblo, porque el y yo estamos condenados á muerte.*

P. ¿Qué hizo Asuero?

R. Le preguntó asombrado quién se había atrevido á hacer semejante cosa, y Ester respondió. Aman el que veis aquí. Asuero mandó en el acto que fuera ahorcado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo. Ejecutóse la órden del Rey, y Mardoqueo fue primer ministro de Asuero.

P. ¿Cómo celebraron los judíos su libertad?

R. Establecieron una fiesta perpétua, que santificaban con oraciones, inocentes festines y limosnas á los pobres.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber conservado milagrosamente vuestro pueblo, y preparado de este modo el reinado del Mesías. Concedednos la gracia de que estemos como Ester y Mardoqueo llenos de confianza en Vos en nuestros peligros, y de reconocimiento hácia vuestros beneficios.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré con frecuencia esta oracion: Jesús, dulce y humilde de corazón, tened piedad de mí.*

LECCION XLIX.

Preparacion del Mesías. — Monarquía de los griegos y de los romanos. (Antes de Jesucristo, 336-170).

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los griegos?

R. Preparando las sendas á la rápida propagacion del Evangelio.

P. De cuántas maneras preparó las sendas al Evangelio la monarquía de los griegos?

R. De tres.

P. ¿Cuál es la primera?

R. Extendiéndose por una gran parte del mundo, po-

pularizó la lengua griega, en la que debía predicarse el Evangelio de viva voz, y especialmente por escrito.

P. ¿Cuál es la segunda?

R. Atrayendo á los judíos á la mayor parte del mundo, dió á conocer el verdadero Dios á los diferentes pueblos que aquellos nuevos misioneros preparaban á recibir las luces del Evangelio.

P. ¿Cuál fue la tercera?

R. Haciendo traducir la Biblia al griego, y guardándola en la biblioteca de Alejandría, proporcionó á las naciones infieles el conocimiento de los Libros santos, que puso al abrigo de las alteraciones judáicas.

P. ¿Quién hizo esta traduccion?

R. Uno de los sucesores de Alejandro, llamado Ptolomeo, rey de Egipto, se dirigió al gran sacerdote Eleazar que le envió una copia de los Libros santos escrita en letras de oro, con setenta y dos ancianos muy instruidos para hacer la traduccion; es lo que se llama la version de los Setenta.

P. ¿Cómo contribuyó á establecer el reinado del Mesías la gran monarquía de los romanos?

R. Proporcionando á los predicadores del Evangelio la facilidad de recorrer el mundo en todas direcciones, reuniendo todas las naciones en un solo imperio, y haciendo nacer el Mesías en Belen en la época designada por los Profetas.

P. ¿Qué nos enseña la sucesion de las cuatro grandes monarquías?

R. Que Dios gobierna desde lo alto del cielo todos los imperios de la tierra, y dirige todos los acontecimientos para el cumplimiento de su gran desigño, la salvacion del hombre por medio de Nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿Cómo?

R. Antes del Mesías todos los acontecimientos cooperan á establecer su reinado, y despues de él, á conservarlo y extenderlo.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por todo cuanto habeis hecho para mi salvacion. Es pues cierto,

Dios mio, que desde el principio del mundo todo se hacia por Jesucristo mi Salvador; pero este Salvador es para mí, y yo para Vos.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *adoraré vuestra Providencia en todos los acontecimientos.*

LECCION L.

Preparacion del Mesias.— Historia de los Macabeos. (Antes de Jesucristo, 170).

P. ¿Qué es la historia de los Macabeos?

R. La historia de los judíos en los últimos siglos que precedieron al Mesias. Como la familia de los Macabeos hizo en ella el papel principal, ha dado su nombre á la historia del pueblo mismo.

P. ¿Qué nos enseña esta historia?

R. Que Dios no cesó un momento de preparar los gentiles y los judíos al advenimiento del Mesias, queriendo que durante los tres últimos siglos que precedieron á la venida de su Hijo los gentiles estuviesen continuamente en relaciones con los judíos, y fuesen testigos de prodigios capaces de darles á conocer el verdadero Dios.

P. Cita uno de estos prodigios.

R. Selenco, rey de Siria, quiso robar los tesoros del templo de Jerusalem; envió con este objeto á Heliodoro, intendente de sus rentas; pero cuando entró en el templo, dos Ángeles bajo la figura de dos jinetes derrotaron á sus soldados, y les obligaron á emprender la fuga.

P. ¿Qué sucedió á Heliodoro?

R. Fue tambien arrojado en el suelo y apaleado, y solo debió la vida á las súplicas del gran sacerdote Onías.

P. ¿Cuál fue el efecto de este milagro?

R. Dar á conocer y hacer respetar cada vez mas el Dios de Israel, porque Heliodoro, vergonzoso y corregido, se retiró publicando el poder del verdadero Dios.

P. ¿Cómo preparó Dios á los mismos judíos para la próxima venida del Mesias?

R. Purificándolos por medio de pruebas continuas, destinadas á desprenderlos de la tierra y aficionarlos á las doctrinas del Evangelio.

P. ¿Cuáles fueron estas pruebas?

R. Las guerras continuas que los reyes de Siria, y despues los romanos, suscitaron á la nacion santa, que fue bastante fiel á Dios para dar un gran número de mártires bajo el reinado de Antíoco.

P. ¿Cuáles fueron los principales?

R. Eleazar y los siete hermanos Macabeos con su madre.

P. ¿Qué produjo la sangre de estos mártires?

R. Produjo entre los judíos una indiferencia mayor para con los infieles, y un amor mas vivo hácia su Religion; de modo que si los fariseos no les hubieran engañado haciéndoles esperar un Mesias conquistador, hubiesen reconocido á Nuestro Señor, y no se hubiesen acarreado los castigos que sufren hace tantos siglos.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber preparado el mundo para el advenimiento del Mesias con tan admirables medios; dadnos la fuerza de sufrirlo todo antes que perder vuestra gracia.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré el mayor respeto á las cosas santas.*

LECCION LI.

Unidad de la Religion y de la Iglesia.

P. ¿Qué ha de deducirse de la primera parte del Catecismo?

R. Que la Religion de que somos hijos se remonta hasta el origen del mundo, y que siempre ha sido una y la

misma, aunque no haya tenido siempre el mismo grado de desarrollo.

P. Demuéstranos sucintamente que la Religión ha sido siempre una y la misma.

R. Lo ha sido siempre en su *autor*, que es el Mesías. En su expectacion ó en su venida, Jesucristo ha sido siempre el fundamento de la Religión, y nunca ha sido posible salvarse sino por él.

P. ¿Ha sido siempre uná y la misma en su dogma?

R. Siempre: sobre *Dios*, ha creído y enseñado siempre desde el origen del mundo que no hay mas que un solo Dios en tres personas, criador, conservador y redentor del mundo, con la única diferencia de que los cristianos conocen mas claramente estas verdades que los judíos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado sobre el hombre?

R. Que el *hombre* ha sido criado á imágen de Dios, que tiene un alma inmortal, que degeneró por su falta, que todos los hombres nacen en estado de pecado y degradacion, que resucitarán, y que habrá para los justos recompensas eternas, y eternos castigos para los malos.

P. ¿Qué ha creído y enseñado siempre sobre el mundo?

R. Que el *mundo* fue sacado de la nada, que está gobernado por un Dios infinitamente sábio, que un dia pasará por el fuego, y que habrá entonces nuevos cielos y una nueva tierra.

P. ¿La Religión ha sido siempre la misma en su moral y en su culto?

R. Sí, porque siempre ha admitido la misma distincion entre el bien y el mal, exigido las mismas virtudes, prohibido los mismos vicios, y practicado los dos actos esenciales del culto; la oracion y el sacrificio.

P. ¿Y en su objeto?

R. En su *objeto* ha tenido siempre por fin quitar el pecado del mundo para dar gloria á Dios, y al hombre la ventura.

P. ¿Y en sus medios?

R. Y en sus *medios*, porque siempre ha creído que el hombre tiene necesidad de la gracia para salvarse, y le

ha enseñado siempre el modo y le ha proporcionado los medios de alcanzarla.

P. ¿Puede decirse tambien que la Iglesia ha sido siempre una y la misma?

R. Sí, porque siempre ha habido una sociedad visible para conservar la Religión y enseñarla á los hombres.

P. Explica esta verdad.

R. Encontramos la Iglesia desde el origen del mundo: bajo los Patriarcas está encerrada, como la Religión, en el interior de la familia; bajo Moisés pasa, como la Religión, al estado nacional, y finalmente bajo el Evangelio se extiende, como la Religión, á todos los pueblos de que forma una sola familia.

P. Demuéstranos que la Iglesia, lo mismo que la Religión, es la misma despues de Jesucristo que antes de la venida del Mesías.

R. Lo es en su objeto, que es la conservacion y la enseñanza de la Religión; en su constitucion, que comprende un soberano Pontífice y diferentes órdenes de ministros sagrados encargados de velar por la conducta de los fieles.

P. Continúa el mismo objeto.

R. La misma en su vida; despues, igualmente que antes, de Jesucristo, la Iglesia es siempre combatida, ya por los extraños, ya por sus propios hijos: ha tenido su gran cisma que la ha separado en dos; pero todas sus aflicciones contribuyen á su gloria, así como todos los acontecimientos y revoluciones de los imperios á consolidarla y extenderla.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy con todo mi corazon por habernos dado la Religión, y habernos hecho nacer en el seno de la verdadera Iglesia. Concedednos la gracia de ser siempre hijos respetuosos y dóciles.

Me propongo firmemente amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, rezaré con frecuencia por las necesidades de la Iglesia.

LECCION LII.

Influencia de la Religion.

P. ¿Cuáles fueron los efectos de la Religion entre los israelitas?

R. Hacer que este pueblo fuese el mas ilustrado, mas virtuoso y mas feliz de todos los pueblos antiguos, como es fácil reconocerlo estudiando el estado de la familia, de la sociedad y de la Religion en la nacion santa.

P. ¿Cuál era el estado de la familia entre los judíos?

R. La familia es la base de los reinos, y el buen orden de la familia depende de la autoridad de los padres, que era inmensa y muy respetada entre los judíos.

P. ¿Cuál era la educacion?

R. La educacion era sencilla, pero sólida; los padres enseñaban á los hijos todo lo que es necesario en la vida, como tambien la historia de su nacion: todos los israelitas debian saber de memoria los cánticos de Moisés y de los Profetas, que recordaban las maravillas del Señor.

P. ¿Cuál era el estado de la sociedad?

R. Muy superior al de la sociedad entre los paganos, porque los judíos tenian leyes admirables que condenaban todos los desórdenes y fomentaban todas las virtudes, de lo cual carecian los paganos.

P. Cita una de estas leyes.

R. Una de ellas era la del Jubileo, en virtud de la cual cada cincuenta años todo el mundo volvía á poseer los bienes que habia vendido, de modo que reinaba una grande igualdad entre todas las familias.

P. ¿Cuál era el estado de la Religion?

R. La de los judíos era la verdadera, y por lo tanto mucho mas perfecta que la de las demás naciones; su dogma era verdadero, su moral pura, y su culto santo y magnífico.

P. ¿Cuáles eran las principales fiestas de los judíos?

R. La Pascua, el Pentecostes y la fiesta de los Tabernáculos, en la primera de las cuales se ofrecia al Señor,

como único dueño de todas las cosas, las primicias de la cosecha.

P. ¿Cuáles eran sus ayunos?

R. Además de algunos extraordinarios, los judíos tenían un dia de ayuno general, que era la fiesta de las Expiaciones; únicamente en este dia entraba el gran sacerdote en el Santo de los santos, sacrificaba un macho cabrío, y arrojaba otro al desierto despues de haberle cargado, con maldicion, de todos los pecados del pueblo. Este último se llamaba el macho cabrío emisario, y representaba á Nuestro Señor cargado con los pecados del mundo, y conducido fuera de Jerusalem para darle muerte.

P. ¿Qué frutos sacas de esta primera parte del Catecismo?

R. Muchos: 1.º creer firmemente que Dios no ha cesado de esmerarse con objeto de salvarnos; 2.º que la Religion es el mayor de los beneficios; 3.º amarle como un hijo de buena índole ama á su madre; 4.º observar sus mandamientos con ánimo y fidelidad.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haber dado la Religion al mundo, y por todos los beneficios de que ha sido manantial continuo; concedednos la gracia de ser siempre dóciles á sus leyes saludables.

Me propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *tendré el mayor respeto á todas las ceremonias de la Iglesia.*